



▲ En el avión presidencial, el congresista Telesforo Pedraza, Álvaro Leyva, el senador Iván Cepeda y el general Javier Flórez rumbo a Cuba.

▼ Sorpresivamente, el miércoles 23 de septiembre el presidente salió rumbo a Cuba para un encuentro con Timochenko en el que se presentó el acuerdo y se le puso fecha límite a la firma de la paz. Raúl Castro fue el anfitrión del encuentro.



FOTO: A.F.P.

La comisión estaba avanzando tan rápido que hacia finales de agosto se rumoraba que ya el 'muñeco' estaba listo. Pero en realidad estaba muy crudo y por eso Álvaro Leyva lo llamó el "precocido". Las últimas tres reuniones fueron muy difíciles, especialmente las que se celebraron en La Habana durante el último ciclo de conversaciones.

Por eso, ese jueves 17 de septiembre, ya de regreso a Bogotá, se sentaron a trabajar sin muchas esperanzas de sacar el acuerdo adelante. En la noche todo parecía estancado. La reunión se prolongó hasta la madrugada porque Enrique Santiago viajaba a La Habana y eso hizo que trabajaran hasta el amanecer. En esas horas definitivas, cuando ya el alba despuntaba detrás de los cerros de Bogotá, lograron destrabar el acuerdo.

Claro que también había una motivación secreta. La visita del papa a Cuba se iniciaba el sábado 19 de septiembre y las Farc aspiraban a tener un encuentro con él. Del lado del gobierno también había conciencia de que el proceso de paz necesitaba un oxígeno y que Francisco era el hombre para dárselo.

Ese viernes a las once de la mañana los juristas del gobierno se reunieron con el presidente. Llevaron un documento de 18 páginas con 75 puntos. Santos puso algunos reparos. Se decidió que al documento como tal le faltaban desarrollos, pero que su contenido se daría a conocer a través de un comunicado que redactaron a cuatro manos Leyva y el alto comisionado para la paz, Sergio Jaramillo. También salió a flote un elemento que ya se venía cocinando: la fórmula de justicia estaría amarrada a una fecha para el desarme, que sería 60 días después de firmado el acuerdo final. Así, el nuevo sistema solo sería aplicable a

personas que ya hayan dejado los fusiles.

El sábado se rumoraba que el domingo se presentaría la propuesta ante el papa pero esto no fue cierto. No era más que un deseo imposible de cumplir por la agenda del papa y porque aún había puntos por finiquitar.

Santos sabía que el tiempo se había convertido en el peor enemigo del proceso de paz. Por eso, la idea de ponerle un plazo a la firma del acuerdo también empezó a coger fuerza. Eso implicó nuevas consultas. Las Farc estaban hablando informalmente de que en junio de 2016 podía estar firmado el acuerdo. Entonces el gobierno les propuso una fecha: el 23 de marzo. Es decir,

tiembre, el avión presidencial partió rumbo a Cuba con los abogados, algunos políticos y periodistas. Mientras degustaban un *sushi* servido a bordo, Santos reveló que le envió el documento al exfiscal de la CPI Luis Moreno Ocampo para que le diera una opinión: "Esto es una pieza de arte, sin precedente en ningún proceso de paz", dice Santos que le dijo Ocampo.

Como se sabe, al llegar a La Habana, Santos y Timochenko tuvieron una reunión privada en la que sellaron el acuerdo de que en seis meses o menos debe estar firmada la paz en Colombia. Luego se dio a conocer el comunicado que resume el espíritu del acuerdo. Humberto de la Calle

AL FINAL SE DECIDIÓ NO PRESENTAR EL DOCUMENTO DE 18 PÁGINAS PORQUE LE FALTABAN DESARROLLOS, SINO UN COMUNICADO DE 10 PUNTOS QUE REDACTARON A CUATRO MANOS SERGIO JARAMILLO Y ÁLVARO LEYVA

seis meses. Todos lo consideraron difícil pero posible si se trabaja a toda marcha.

A esas alturas, Timochenko ya estaba embarcado para La Habana y Santos consideró que la ola de emoción que dejaba el papa, la Asamblea General de la ONU y las 18 páginas que tenía en sus manos, daban para hacer un anuncio completo.

El martes la delegación negociadora del gobierno viajó a La Habana a ultimar todo. Y solo esa noche se confirmó con la agenda de Raúl Castro que era posible hacer el encuentro el miércoles en la tarde, antes de que los presidentes viajaran a Nueva York. También se lograron acuerdos de última hora entre las partes al filo de la medianoche.

La mañana del miércoles 23 de sep-

e Iván Márquez, como jefes de las delegaciones, lo firmaron en público. Esa noche, poco después de terminada la ceremonia oficial, y del apretón de manos entre Santos y Timochenko, las delegaciones firmaron en privado el documento completo que contiene el acuerdo para crear una jurisdicción especial de paz, y se lo entregaron a los garantes.

Los diez puntos del comunicado, que es lo que se conoce hasta ahora, cumplen con el objetivo señalado por la Mesa: es una fórmula de justicia para la paz, que pone en el centro los derechos de las víctimas. Pero su reglamentación y desarrollo serán tan complejos que la verdadera obra de arte será llevarla a la práctica y que sea aceptada por los colombianos. ■